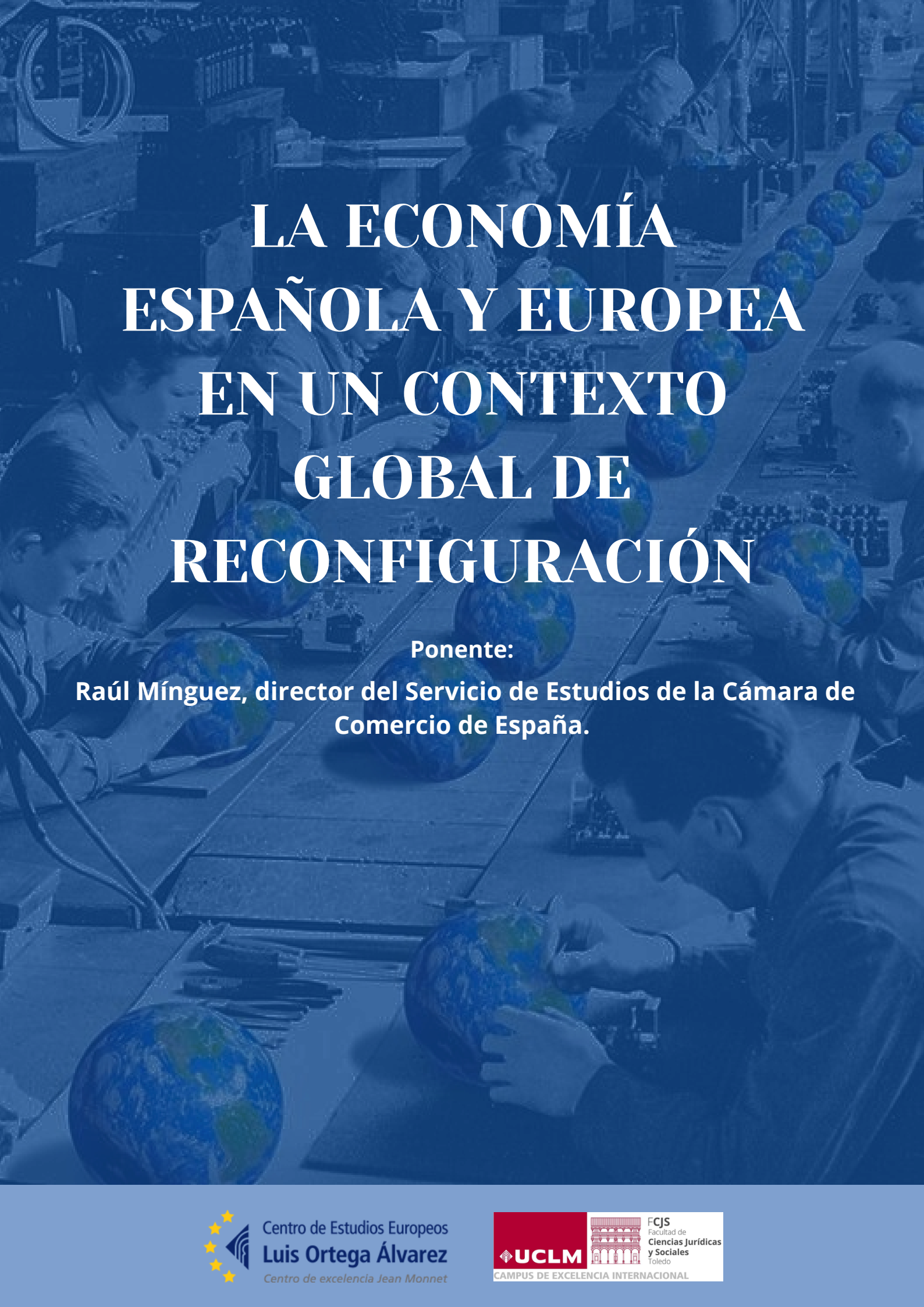


The background of the slide is a blue-tinted photograph of a classroom. Several students are seated at desks, each with a small globe. They appear to be engaged in a learning activity, possibly geography or social studies. The text is overlaid on this image.

LA ECONOMÍA ESPAÑOLA Y EUROPEA EN UN CONTEXTO GLOBAL DE RECONFIGURACIÓN

Ponente:

Raúl Mínguez, director del Servicio de Estudios de la Cámara de Comercio de España.



**Centro de Estudios Europeos
Luis Ortega Álvarez**
Centro de excelencia Jean Monnet



CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL



FCJS
Facultad de
**Ciencias Jurídicas
y Sociales**
Toledo

Introducción

El pasado 11 de noviembre, tuvo ocasión la conferencia “La economía española y europea en un contexto global de reconfiguración”, impartida por Raúl Mínguez, director del Servicio de Estudios de la Cámara de Comercio de España.

La actividad, organizada por las profesoras Carmen Díaz Mora y María Leticia Blázquez Gómez en el marco de las asignaturas de Economía Internacional y Economía Española, ofreció una mirada actual y rigurosa sobre los desafíos y transformaciones que afronta la economía en el siglo XXI.



Un contexto global en constante cambio

En su exposición, Mínguez subrayó que el actual proceso de cambio y reconfiguración económica no es un fenómeno nuevo, sino la consecuencia de una larga sucesión de transformaciones históricas. Desde los años 80, la globalización ha evolucionado impulsada por la revolución tecnológica, la digitalización y las sucesivas oleadas industriales, conformando un entorno en el que los flujos económicos, financieros y humanos se mueven a una velocidad sin precedentes.

El ponente recordó que “la globalización no surgió de la noche a la mañana”, sino que responde a un proceso que lleva décadas fraguándose y que hoy se redefine bajo nuevas realidades geopolíticas y estratégicas. En este sentido, destacó que vivimos una etapa de reconfiguración, donde las potencias económicas revisan su papel y sus alianzas en el tablero internacional.

España: una economía abierta, sólida y competitiva



Uno de los puntos centrales de la conferencia fue el análisis de la posición de España dentro de la economía europea. Mínguez explicó que España es una de las economías más abiertas de la UE, con un volumen de exportaciones e importaciones superior al que le correspondería por tamaño.

El país ha sabido consolidar un modelo económico basado en la internacionalización empresarial y en una estructura productiva cada vez más diversificada.

Identificó tres grandes olas en este proceso:

- La incorporación a la Unión Europea, que impulsó las exportaciones de bienes y la integración en los mercados comunes.
- La expansión hacia Latinoamérica en los años 90 y 2000, marcada por la inversión de grandes compañías españolas.
- Y una tercera fase más reciente, protagonizada por las pymes, la innovación tecnológica y el crecimiento de sectores como la farmoquímica, la ingeniería, la energía o los servicios digitales.

Asimismo, destacó que España mantiene una capacidad de financiación positiva y una notable estabilidad macroeconómica, un hecho inédito tras la crisis de 2008. La internacionalización se ha convertido en un factor estructural que impulsa el crecimiento y refuerza la competitividad del país.

Europa en el nuevo tablero económico mundial

El conferenciante situó a la Unión Europea como un actor central del comercio global. A pesar de la competencia de potencias emergentes como China o India, la UE sigue siendo el principal socio comercial para más de 80 países y conserva un peso clave en los flujos internacionales.

Sin embargo, Mínguez advirtió sobre la nueva etapa de desglobalización, caracterizada por un aumento del intervencionismo estatal, la imposición de aranceles y la búsqueda de autonomía estratégica. Conceptos como reshoring, derisking o homeland economies ilustran la tendencia hacia un modelo más controlado, donde la seguridad económica y energética cobran protagonismo.



El ponente recordó que esta situación no puede entenderse sin considerar las crisis simultáneas que atraviesa el mundo: sanitaria, energética, medioambiental y geopolítica. A esta “polycrisis” se suman el envejecimiento poblacional, la dependencia de materias primas críticas y la necesidad de avanzar hacia una economía más sostenible y resiliente.

Geopolítica, incertidumbre y nuevos equilibrios

Mínguez dedicó una parte de su intervención al análisis de los cambios en la geopolítica económica, destacando la creciente rivalidad entre EE. UU. y China, la inestabilidad derivada de la guerra en Ucrania, y el auge de regímenes autoritarios que desafían el modelo de las democracias liberales.

Explicó cómo los conflictos comerciales, tecnológicos y financieros están remodelando las cadenas de suministro y afectando a los precios internacionales de la energía y los alimentos. Pese a la incertidumbre, remarcó que Europa y España disponen de los recursos y el capital humano necesarios para adaptarse a esta nueva etapa.

Mirada al futuro

En la parte final, el ponente señaló que, ante la volatilidad actual, Europa debe actuar como bloque, reforzando sus alianzas estratégicas y su papel como potencia comercial. España, añadió, cuenta con una posición sólida y una economía diversificada, capaz de atraer inversión extranjera y generar oportunidades de crecimiento sostenible.

El encuentro concluyó con un animado debate entre los asistentes, en el que se reflexionó sobre los retos de la globalización, la sostenibilidad y el papel de los jóvenes economistas ante un mundo en transformación.

“La economía global está cambiando, pero no necesariamente a peor. En cada ciclo de incertidumbre surgen nuevas oportunidades para innovar y cooperar”, resumió Mínguez para cerrar su intervención.



Elaborado por:

Susana de la Cruz Carmena
Blanca Donoso Roncero
Isabel Sanz Borque